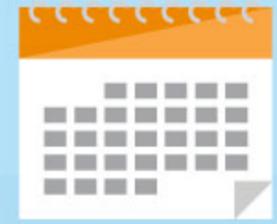


La etapa de dependencia completa del cuidador. Fase severa



Se estima que dura de 6 a 10 años, aunque puede ser muy variable.

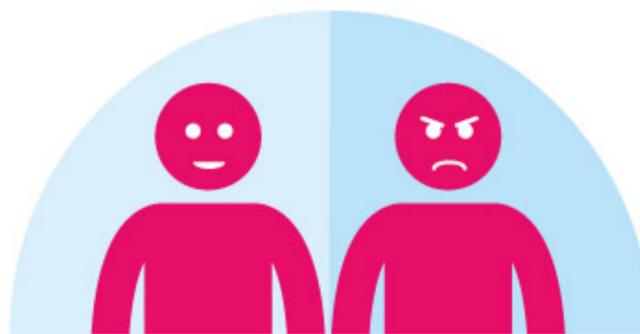


MEMORIA

Ahora sus fallos de memoria no solo afectan a lo que acaba de pasar, también a los sucesos que han ocurrido hace mucho tiempo. Llegan a no reconocer a sus familiares y amigos. A veces, cuando ven su imagen en el espejo, tampoco se reconocen.

Consejos para el cuidador

Intentemos no contradecirlos. Su mundo se torna cada vez más confuso y pueden mezclar realidad y fantasía. Intentemos entrar en su mundo e imaginar lo que están pensando. Si intentamos explicar la diferencia entre su fantasía y la realidad difícilmente va a ser de ayuda y puede ser frustrante que ellos no lo entiendan.



COMPORTAMIENTO

Sus comportamientos se hacen más extraños, e incluso agresivos. Pueden gritar, llorar o reír sin motivo. Pueden llegar a olvidar cómo se anda o cómo sentarse. Permanecen horas sin moverse. No controlan sus esfínteres.

Consejos para el cuidador

No nos lo tomemos de manera personal, la demencia hace que sea difícil controlar su comportamiento y entender qué sucede. Intentar solucionar lo que causa el comportamiento puede ser de ayuda: frustración (quiere hacer algo y no puede); enfado (no puede hacerse entender); intrusión en su privacidad (ir al baño, ducharse); sobresalto (nos acercamos de repente, sin que nos esperen); dolor o malestar; estar asustados (no nos reconocen) o confundidos por la situación (pensar que hemos cogido alguna cosa).



LENGUAJE

La comunicación mediante el lenguaje se convierte en un proceso muy difícil porque, a veces, no comprenden cuando se les habla. Repiten palabras que ellos mismos se inventan. Su vocabulario es muy reducido. Sin embargo, su memoria emocional permanece.

Consejos para el cuidador

Si lo que dicen se hace incoherente, Intenta conectar con su expresión facial y corporal, ya que nos puede aportar información sobre cómo la persona se está sintiendo. Gestos de enfado o desganada para hacer una cosa, pueden ser su forma de comunicación. El contacto físico, como cogerlo de las manos, puede ser tranquilizador cuando sea apropiado.